

NEGOCIACIÓN COLECTIVA

ITALIA

REUNIÓN DE RENZI CON LOS AGENTES SOCIALES

El 9 de octubre Renzi se reunió en la sede de la Presidencia del Gobierno con los líderes de los sindicatos italianos más representativos (CGIL, CISL UIL y UGL) y, a continuación y de manera separada, con representantes de las Organizaciones empresariales (Confindustria, Rete Imprese Italia, Confartigianato, Confcommercio y Alleanza delle Cooperative). Se ha tratado de la primera vez que Renzi mantiene una reunión con los agentes sociales.

Tal como estaba previsto, se trataron los siguientes temas: posible introducción de un salario mínimo horario; representatividad sindical y descentralización de la negociación colectiva. Se produjo igualmente un debate sobre las materias más candentes en la actualidad: la reforma laboral actualmente en tramitación y la propuesta más reciente de Renzi sobre el TFR.

Según declararon los asistentes en las posteriores conferencias de prensa, no se produjo ninguna novedad significativa respecto a las posturas ya conocidas. Al término del encuentro se volvió a hacer patente la división entre los sindicatos. La Secretaria general del principal sindicato italiano (CGIL), Susanna Camusso, confirmó su radical oposición a las medidas de reforma laboral impulsadas por Renzi y ratificó su convocatoria de una gran manifestación en Roma para el próximo 25 de octubre y la amenaza de convocar una huelga general.

Los otros principales sindicatos, CISL y UIL, aun declarando una postura contraria a las reformas anunciadas, mantuvieron unas posiciones más abiertas al diálogo y la negociación con el Gobierno. Ambos sindicatos rechazaron sumarse a la manifestación convocada por CGIL, así como a la realización de movilizaciones unitarias.

Los representantes empresariales, por su parte, manifestaron su apoyo a la modificación anunciada del artículo 18, si bien mantuvieron su escepticismo respecto al anticipo del TFR especialmente en lo que afecta a las pequeñas y medianas empresas.

Al término de la reunión, Renzi comunicó la voluntad del Gobierno de continuar los contactos con los agentes sociales anunciando una próxima reunión con el Ministro de Trabajo que tendrá lugar en los días siguientes a la manifestación del 25 de octubre. Preguntado por los periodistas sobre su opinión sobre dicha manifestación, contestó que «*ce ne faremo una ragione*», es decir, «¡qué le vamos a hacer!».

De hecho la reforma laboral propuesta por el Gobierno de Renzi sigue su camino, sin tener demasiado en cuenta las peticiones sindicales.

Contra la reforma, y en particular contra la eventual modificación el artículo 18 del Estatuto de los Trabajadores, el 24 de octubre se realizó una serie de huelgas, convocadas por los sindicatos de base, que han causado cierto caos en las principales ciudades, fundamentalmente por la falta de transporte público.

Asimismo, las autoridades aeroportuarias confirmaron que debido a la huelga fueron cancelados 25 vuelos en el aeropuerto Leonardo Da Vinci de Roma.

El portavoz de la Unión Sindical de Base (USB), Pierpaolo Leonardi, aseguró que en las manifestaciones participaron unas 100 mil personas. «Hoy nos manifestamos porque este

es un Gobierno que recorta la sanidad, la asistencia y regala el dinero a los patrones. Es un Gobierno de derecha, contra los trabajadores y al que hay que combatir», declaró el secretario general del partido Refundación Comunista y ex-Ministro de Asuntos Sociales, Paolo Ferrero.

Por su parte, el sindicato CGIL, la principal central sindical del país, convocó para el sábado 25 una gran manifestación en la Plaza de San Juan en Letrán, en Roma. En la manifestación participaron, según los organizadores, alrededor de un millón de personas. La Secretaria general del sindicato, Susanna Camusso, reivindicó el derecho a protestar contra la reforma y anunció que la movilización continuará, amenazando con la posibilidad de proclamar la huelga general.

«La jornada de hoy no es sólo un paréntesis. La CGIL está lista para continuar su protesta para cambiar la reforma laboral de este gobierno, incluso con la huelga general», declaró desde una tribuna en la plaza. «Nadie puede decir de buena fe que eliminar el artículo 18 sirva para el crecimiento. No es un tótem ideológico, sino una tutela concreta. Es un derecho que debe ser dado a quien no lo tiene», añadió.